

INTRODUCCIÓN DE LOS ESTUDIANTES EN LAS TÉCNICAS DE HABLAR EN PÚBLICO. UNA EXPERIENCIA DOCENTE

Darío Monroy Berjillos¹
Universidad de Sevilla

Resumen

En el presente artículo se describe una experiencia en la que se enfrenta a los alumnos con la problemática de exponer ante un auditorio un trabajo, intentando recrear los mismos condicionantes que suelen aparecer cuando la situación deba darse durante la futura labor profesional del titulado. Una posterior puesta en común permite a cada uno extraer sus propias conclusiones, para así mejorar sus recursos de expresión oral y presentación en público.

Abstract

This paper explains an experience in which students are faced to the problem of presenting their own work in public, in similar conditions they will have to face during their professional activity. The students obtain their own conclusions and get an important improvement in their presentations.

1. INTRODUCCIÓN

La formación que se ofrece habitualmente en los centros universitarios suele ir orientada hacia la transmisión de conocimientos del profesor a los alumnos. El hecho de que las asignaturas deban ceñirse a

un temario concreto, y la escasez de tiempo de que se dispone para su desarrollo hacen que la mayor parte de los esfuerzos didácticos del profesor se destinen a facilitar al alumno la adquisición de la mayor cantidad de conocimientos dentro de los apartados que relaciona el temario. Es decir, la forma-

¹ Dpto. Ingeniería Eléctrica. Escuela Universitaria Politécnica. Virgen de África 7. Sevilla

ción queda reducida a la transmisión de información.

Este fenómeno se produce de forma más acusada dentro de los estudios de Ciencias y, dentro de éstos a su vez, en las carreras técnicas, donde la gran cantidad y complejidad de la información que el alumno debe adquirir consume todos los esfuerzos de enseñanza y aprendizaje.

Sin embargo, aún dentro de temarios concentrados y asignaturas francamente técnicas, es posible incluir aspectos y métodos que permitan ofrecer un valor añadido al aprendizaje de los alumnos, esto es, conseguir formación y no sólo información.

Seguidamente se expone y comenta una experiencia en ese sentido realizada dentro de la asignatura Centrales, Subestaciones y Aparatación Eléctrica, correspondiente al tercer año de los estudios de Ingeniería Técnica Industrial en la Universidad de Sevilla.

2. SITUACIÓN DE LA ASIGNATURA Y ALUMNADO

El Departamento de Ingeniería Eléctrica de la Universidad de Sevilla imparte, en la Escuela Universitaria Politécnica, la asignatura Centrales, Subestaciones y Aparatación Eléctrica, correspondiente al tercer curso de los estudios conducentes a la titulación de Ingeniero Técnico Industrial, dentro de la especialidad de Electricidad. La asignatura es obligatoria para los alumnos que optan por la Sección Centrales y Redes.

El desarrollo del temario ha de distribuirse semanalmente en cuatro horas de enseñanza teórica (teoría y problemas) y una hora de prácticas.

El número medio de alumnos que siguen la asignatura cada curso se mantiene alrededor de la treintena.

El tercer curso, donde se ubica la materia, corresponde al último año dentro de la titulación, según el Plan de Estudios vigente. El temario a desarrollar utiliza y comprende muchos de los conocimientos adquiridos en los cursos precedentes.

3. MOTIVACIÓN Y JUSTIFICACIÓN

La asignatura Centrales, Subestaciones y Aparatación Eléctrica posee necesariamente un temario extenso, pues ha de abarcar sobre la generación de energía eléctrica sus diferentes formas, de las disposiciones posibles para ello, instalaciones necesarias, elementos que las componen, cálculos, ventajas e inconvenientes de cada sistema, aspectos técnicos y medioambientales, aspectos económicos, protecciones, etc.

Por ese motivo, una cierta cantidad de temas han de ser tratados con menor profundidad de la deseada, e incluso simplemente mencionados, sin que ello implique que carezcan de importancia. Normalmente corresponden a sistemas de generación poco extendidos, métodos novedosos o en experimentación, casos particularmente sólo aplicables localmente, etc.

Con el fin de incluir esos conocimientos en la formación del alumno, se pensó inicialmente en organizar seminarios fuera de horas de clase, que desarrollaran aquellos temas que se consideraran más interesantes. Sin embargo, la concentración de prácticas de laboratorio de otras asignaturas así como las asignaturas pendientes que suelen atraer los alumnos de tercer curso, ha hecho poco atractiva la fórmula para éstos.

Aparece entonces una segunda idea, partiendo de un planteamiento convencional, aprovechase la experiencia para aportar algo más que información a los alumnos participantes.

Se trata de organizar grupos reducidos de trabajo que elaboraran un tema concreto relacionado con la asignatura, para posteriormente exponerlo a los compañeros en un espacio limitado de tiempo.

Sin embargo, habitualmente ese sistema adolece de ciertos inconvenientes, como pueden ser:

- Los alumnos prestan menos credibilidad, y por tanto atención, a sus compañeros que al profesor de la asignatura.
- La realización y exposición de los temas suele ir enfocada hacia el propio profesor más que al resto del grupo, dada la condición de evaluador de aquél.
- Los alumnos suelen tener poca o ninguna experiencia en hablar en público. Esto, unido a la timidez natural, hace que el contenido del tema quede difuminado, y que para algunos el asunto llegue a convertirse en un mal trago, más que en un complemento de aprendizaje.

Fue este último aspecto el que sugirió la idea de aprovechar la realización y exposición de los trabajos para conseguir que los alumnos adquieran conciencia de su propio comportamiento al hablar en público, de sus virtudes y defectos, de cómo superarlos, de observar la actuación de los demás y aprender de éstas, valorando además la importancia de una minuciosa preparación previa, de los ensayos, y de algunos aspectos que las técnicas de hablar en público enseñan pero que rara vez se tiene oportunidad de practicar.

Hay que tener en cuenta que al ser el tercer curso el último de la titulación, son estudiantes próximos a enfrentarse a su vida profesional, en la que con bastante probabilidad habrán de defender públicamente su empresa, su producto, su trabajo o incluso a

sí mismos en los procesos de selección de personal.

El enfoque de la experiencia debía conseguir el interés de los alumnos y mantener la máxima seriedad en todo momento.

Seguidamente se describe la experiencia realizada en los cursos 92-93, 93-94 y 94-95, su forma de desarrollo, sus resultados y conclusiones.

4. ORGANIZACIÓN PREVIA

Al inicio del curso, dentro de la charla de introducción a la asignatura, se comenta la obligación de desarrollar en grupos de dos o tres personas, un tema relacionado con la misma, para exponerlo posteriormente como parte de la evaluación correspondiente al primer parcial.

Transcurrido un cierto tiempo desde el comienzo de las clases, y una vez que el alumno se ha formado una idea de los objetivos del temario, se reserva un tiempo de clase para dar a conocer el procedimiento de realización, exposición y evaluación de los trabajos, recalcando que serán los demás compañeros los que realicen dicha evaluación. Igualmente se fija la fecha definitiva de la misma. Dicho procedimiento se desarrolla a continuación.

4.1. *Formación de los grupos*

Los grupos de trabajo estarán formados por dos, o excepcionalmente tres, alumnos. También es posible la realización individual en el caso de que las circunstancias particulares así lo aconsejen. Se establece una fecha tope en la que deberán estar formados todos los grupos. Los alumnos que no hayan formado grupo tras la fecha elegida, son emparejados al azar.

4.2. Elección de temas

La elección del tema que desarrollará cada grupo podrá ser realizada de entre una relación de ellos proporcionada por el profesor de la asignatura, o bien de entre los propuestos por los propios grupos, con la aceptación de aquél.

Ejemplos de algunos temas desarrollados hasta la fecha son los siguientes:

- Generador magnetohidrodinámico.
- Generador termoiónico.
- Biogas.
- Chernobil.
- Fusión nuclear.
- Recursos energéticos de los océanos.
- Limpieza de calderas de carbón.
- Cogeneración.

Los únicos requisitos exigidos son la relación del tema con el contenido de la asignatura y su nulo o escaso desarrollo en el temario de ésta.

Se establece una fecha límite para la cual todos los grupos deberán haber elegido un tema. En caso contrario la asignación la hace el responsable de la asignatura.

5. NORMAS DE EXPOSICIÓN

- Las exposiciones se realizan durante una, dos o tres sesiones en días sucesivos, según un orden preestablecido de acuerdo con los contenidos, de manera que cada alumno pueda hacer la evaluación final de cada trabajo y compararlo con los demás presentados. Es importante que las sesiones sean consecutivas, para facilitar esta evaluación comparada.
- El tiempo disponible para cada exposición será de diez minutos, absolutamente improrrogables, por persona. Todos

los integrantes del grupo deberán plir aproximadamente sus diez minutos de exposición oral de una parte del tema lo que no significa que deban hacer una forma ininterrumpida, pudiendo alternarse en periodos más breves si lo desean. Una vez transcurrido el tiempo total se da por terminada la presentación, aunque no se haya concluido la misma.

- Seguidamente se abre un turno de preguntas de unos dos minutos. Terminadas las preguntas se da paso al siguiente, estableciéndose los descansos que se crean oportunos.

- El planteamiento y forma de realización de la exposición es absolutamente libre, así como los medios que se empleen en la misma.

- La asistencia de todos los alumnos a todas las sesiones es obligatoria, de acuerdo al sistema de evaluación de los trabajos que se describe a continuación. Por lo tanto es necesario consensuar una fecha concreta para todos.

6. SISTEMA DE EVALUACIÓN

- La evaluación de cada trabajo es realizada exclusivamente por los demás alumnos. Para ello se les entregará al comienzo una hoja donde se recogerán los títulos de los trabajos por su orden de exposición, donde deberán indicar la calificación final asignada a cada trabajo.

- Se deja libertad a cada oyente en cuanto a los criterios de evaluación, si bien como ayuda, se sugieren algunos aspectos a considerar, como pueden ser:

- Interés del tema.
- Claridad de exposición.
- Desarrollo del contenido.

- Amabilidad de la exposición.
- Empleo adecuado de medios.
- Adaptación al tiempo disponible.

- La evaluación definitiva que cada alumno realice de cada trabajo se hará mediante las notas que éste haya tomado al efecto, y una vez expuestos todos, dando una calificación global al grupo. La calificación es recogida en una hoja entregada a cada uno, donde se recogen los títulos de todos los trabajos por orden de exposición, y en el que el alumno calificador deberá consignar su nombre.

- La puntuación va desde 0 puntos para el propio trabajo, que naturalmente no se evalúa, hasta $n-1$, siendo n el número de trabajos presentados.

- No puede otorgarse la misma puntuación a dos trabajos diferentes. Es decir, realmente se establece una ordenación de los trabajos según los criterios del evaluador. El hecho de que no se admitan empates es importante, pues obliga a realizar un esfuerzo personal de valoración, dado que no es posible mantener todas las calificaciones en la zona media para quedar bien con los compañeros.

- Las hojas con las puntuaciones y el nombre del alumno calificador se entregan al profesor, una vez concluida la evaluación. El profesor se compromete a mantener la reserva sobre los autores de las puntuaciones, pero necesita conocerlos para verificar que todos han realizado la misma respetando las normas, y que nadie se ha evaluado a sí mismo.

- La puntuación final de cada trabajo se obtiene sumando las puntuaciones obtenidas y estableciendo el orden correspondiente. En el improbable caso de que se produzca algún empate tras sumar las puntuaciones, será el profesor, en virtud

de su propia evaluación, quien establezca el desempate.

7. REPERCUSIÓN SOBRE LA CALIFICACIÓN DEL ALUMNO

Dada la peculiaridad del sistema, y la motivación del mismo, no se considera la posibilidad de una repercusión negativa sobre la nota del alumno. Así pues se establece un sistema como el siguiente:

- A cada alumno perteneciente al grupo mejor calificado se le suma un punto sobre la nota final del parcial.

- Los alumnos pertenecientes al grupo con menor puntuación mantienen invariable la nota del parcial.

- A cada alumno perteneciente a los restantes grupos se les suma a la nota del parcial una puntuación entre 0 y 1 proporcional a su posición en la ordenación final.

8. DESARROLLO DE LAS EXPOSICIONES DE LOS TRABAJOS

La mayor parte de los alumnos que participan en la experiencia nunca han realizado una presentación en público, por lo que para algunos de ellos, hablar delante de los demás supone un verdadero esfuerzo, incluso tratándose de sus propios compañeros. Es por ello que mantener un estricto grado de seriedad en todo momento es fundamental. El alumno debe considerar su exposición y sus oyentes con la misma importancia que tendrían ante cualquier otro auditorio. En este punto, la actuación del responsable de la asignatura es fundamental para crear el ambiente necesario.

Los alumnos no reciben antes de la exposición de los trabajos ningún tipo de indicación o recomendación de cómo realizarla. Esto es importante porque la actuación espontánea de cada uno le permitirá exteriorizar sus virtudes y defectos, de manera que podrán ser conocidas por él mismo y permite a los demás identificar los defectos más habituales y reconocerse en ellos.

El control estricto del tiempo de exposición es necesario para poner de manifiesto la importancia de encuadrar un tema en el tiempo disponible. Este tiempo se establece expresamente breve, tanto para obligar a un esfuerzo de síntesis, como para evitar la excesiva prolongación de la experiencia. No se permite bajo ningún concepto una prórroga del tiempo de exposición, interrumpiéndose ésta en el punto en que hubiera quedado. La mayoría de los alumnos se sorprenden de la diferencia de apreciación del tiempo cuando se escucha y cuando se expone.

Las exposiciones se realizan secuencialmente en una, dos o tres sesiones en días consecutivos, con los descansos que se crean pertinentes. Cuando el último grupo ha terminado, los alumnos rellenan la hoja de evaluación de los trabajos y la entregan al profesor.

Seguidamente se realiza una exposición pormenorizada de aquellos aspectos que merece la pena corregir, sin personalizar en nadie. Este punto suele interesar vivamente a los alumnos, que en mayor o menor medida ya han forjado su propia idea al respecto, e intervienen de forma activa con sus opiniones, valoraciones y dudas.

Finalmente, el profesor menciona algunas recomendaciones que suelen recogerse en los textos y artículos sobre cómo hablar en público y técnicas de presentación, esta-

bleciéndose un nuevo coloquio con el que termina la experiencia.

Los resultados finales de la evaluación de los trabajos se hacen públicos posteriormente.

Algún tiempo después es conveniente reservar un corto tiempo de clase para la opinión a los alumnos sobre la validez de la experiencia. Debo decir que, hasta la opinión de éstos ha sido unánimemente positiva, lo que me ha animado a continuarla, realimentando su desarrollo con el ajustizaje de cada año.

9. PUNTOS DÉBILES HABITUALES EN EXPOSICIONES

La mayoría de los puntos débiles de las exposiciones se repiten año tras año, pero que la experiencia mantiene su valor cada nueva promoción de alumnos. Como ya se ha mencionado, no se da ningún consejo previo, pues ello restaría espontaneidad y disminuiría el valor añadido que se desea conseguir.

Entre los defectos que aparecen habitualmente están los siguientes:

- *Reserva del material necesario.* Los alumnos dan por hecho que cuentan con la existencia de ciertos medios para realizar la exposición (retroproyector, etc), pero no se preocupan de verificar antes de la misma. Expresamente se les advierte de no estradado todos aquellos recursos que no han sido expresamente señalados. Con ello toman conciencia de la importancia de asegurar los medios para la exposición.

- *Verificación del estado del material y forma de uso del mismo.* Prácticamente ningún alumno se preocupa de verificar el buen estado del material que va

usar hasta el momento mismo de necesitarlo, y tampoco de aprender su forma de uso. Esto les suele crear algunos aprietos al comienzo, y lo recordarán en adelante.

- *Ensayo de la presentación.* En general, todos suelen llevar el tema bien preparado, pero prácticamente ninguno ensaya la forma de exposición. Consecuencias de ello son la absoluta inadaptación al tiempo disponible, la falta de coordinación con los demás integrantes del grupo y la incapacidad de hacer frente a los imprevistos.

- *Tipo de audiencia.* Los alumnos indefectiblemente desarrollan la forma de exposición enfocada al profesor, a él se dirigen cuando hablan y piden aprobación con la mirada, sin caer en la cuenta de que esa valoración la van a realizar sus compañeros. Esto suele llevar a que temas muy trabajados queden mal clasificados porque su exposición realmente parecía un examen oral. Tampoco suelen tener esto en cuenta cuando se elige el tema a desarrollar. De esta forma comprenden la importancia de errar en la valoración de la audiencia a la que debe ir dirigida la presentación.

- *Muletillas y tics.* Los hábitos personales y el nerviosismo propio de la situación llevan a la multiplicación de los gestos automáticos y palabras o frases repetitivas. Aunque ninguno lo nota en sí mismo, al observar a sus compañeros comprende que con toda seguridad también los tiene, y toma conciencia de lo exasperante y a veces cómico que resulta la permanente repetición de gestos y latiguillos. En este punto es importante hacer hincapié en lo sumamente útil que es grabarse en vídeo, si se tiene la posibilidad, para depurar en lo posible la exposición.

10. CONCLUSIONES

- La enseñanza universitaria debe incluir en lo posible aquellos aspectos que, aun no formando parte de las materias regladas, puedan ser necesarios en el futuro desenvolvimiento de los titulados.

- Normalmente los estudiantes terminan su carrera con suficientes conocimientos de su especialidad, pero fallan a la hora de enfrentarse a situaciones en que deban defenderlos desde un estrado (presentación de proyectos, tesis, cursos impartidos, oposiciones, trabajos técnico-comerciales, etc), lo que a veces puede limitar sus perspectivas profesionales.

- Dado que las técnicas elementales de exposición oral son sencillas de conocer, pero no sirven de nada sin alguna práctica real, es posible aprovechar los trabajos que los alumnos realizan como complemento de su evaluación en la asignatura, para que éstos se enfrenten por primera vez a la elaboración, desarrollo y posterior presentación en público de un trabajo concreto, procurando que el ambiente sea semejante al que podrían encontrarse en el futuro.

- El método debe permitir la aparición espontánea de los hábitos y tics más comunes, de manera que cada estudiante se reconozca y sea reconocido en ellos. Pero además debe intentar que se tome conciencia de cómo factores aparentemente secundarios, como el tipo de audiencia, prevención de incidencias, indumentaria, tono de voz, etc, pueden hacer que los oyentes infravaloren una labor muy trabajada. En este punto, los ensayos se reconocen como indispensables.

- Es fundamental para la validez de la experiencia que se mantenga en todo

momento un ambiente de seriedad y respeto durante las presentaciones. La labor del profesor coordinador es crucial en este aspecto, de manera que los alumnos reconozcan la experiencia como enriquecedora y extraigan de la misma conclusiones útiles para su empleo en el futuro.

11.- BIBLIOGRAFÍA

- Centrales, Subestaciones y Aparatos Eléctricos. Programa de la asignatura Departamento de Ingeniería Eléctrica Universidad de Sevilla.
- Curso de técnicas de presentación. (KREA. Documentación del Curso.
- Cursos Dale - Carnegie. Cómo hablar bien en público. Edhasa.